

ella. El resultado es la panorámica ofrecida por los 35 teólogos que han contribuido a la obra que comentamos.

Una obra de este tipo se presta inevitablemente a comentarios diversos: sobre los criterios de selección de autores y su representatividad, sobre el género literario de las diversas contribuciones, así como la aportación objetiva que constituye. Me limitaré a las dos últimas cuestiones, dejando la primera al juicio del lector, ya que cada uno pone en ella una especial carga subjetiva.

El género de «testimonio» para hablar de teología tiene, como casi todo, ventajas e inconvenientes. Como ventajas hay que contar la inmediatez de la información, el proceso interior de un itinerario teológico, el punto de convergencia en el que cada autor ve la relación entre la teología y la vida. Inconvenientes —en un sentido muy amplio— es la visión subjetiva de acontecimientos y problemas, una cierta tendencia a la autojustificación (y en ocasiones a la autocomplacencia) y, en algunos casos, una carga emocional que hace el relato interesante como testimonio, pero le priva de valor específicamente teológico. Ventajas y riesgos acompañan inevitablemente a este tipo de exposición. Hubiera sido posible estudiar el pensamiento de estos autores «objetivamente», es decir, desde fuera, por un estudioso. Pero hubiera sido otra cosa que lo que Bosch se propuso.

Ahora bien, pasando a la aportación objetiva de esta obra: ¿muestra el conjunto de testimonios en ella recogidos un panorama de la teología española? Sin duda da información, pero para conocer la teología española me parece insustituible acudir a fuentes complementarias, y concretamente a las obras de los diversos autores (con lo cual, quizás, algunos/as caerían de la lista, y

otros tendrían que ser incorporados). De ese modo, además, se podría recoger la obra de autores desaparecidos —que por tanto no han podido dar su testimonio— y se llegaría a criterios más objetivos sobre lo que tiene efectivamente peso teológico y sobre lo que ha adquirido una presencia en el panorama teológico quizás por factores ajenos a la propia teología.

En último término, esta obra ofrece un indudable interés. No sé si conseguirá hacer más conocida la teología de nuestro país a quienes hasta ahora no se han interesado por ella; pero en cambio es un documento histórico de indudable valor.

César Izquierdo

**Félix María AROCENA**, *En el Corazón de la Liturgia. La Celebración Eucarística*, Palabra, Madrid 1999, 437 pp., 21,5 x 13,5, ISBN 84-8239-335-9.

El libro ofrece una explicación de la celebración eucarística, siguiendo el curso de sus ritos, palabras y signos. Pretende llegar a la cabeza y el corazón de sus lectores de manera que comprendan, aprecien y vivan el «corazón» de la Liturgia. En cierto modo, el libro se inscribe en la línea abierta por otros libros —algunos ya clásicos—, como el de G. Chevrot («Nuestra Misa»), o el de P. Jounel («La Misa, ayer y hoy»), o el de G. L. Müller («La celebración eucarística»), por citar unos ejemplos, cada uno con su contexto histórico y aspectos propios.

Este libro de Arocena no es, por tanto, un estricto manual de liturgia, ni de teología eucarística ni un libro de «espiritualidad» (en el sentido reductivo que en ocasiones se da a esta expresión).

Su intención es lograr una exposición de la celebración eucarística que, partiendo de la liturgia, hace ver su trasfondo teológico para advertir la implicación vivencial que tiene la celebración para el cristiano. Se trata, pues, de un libro de «espiritualidad litúrgica». Y aquí viene bien advertir algo sin duda conocido: no se trata de una espiritualidad posible entre otras, o alternativa frente a otras, sino la fuente sacramental de toda espiritualidad cristiana. En realidad, era la cultivada por los Padres de la Iglesia, cuando desentrañaban el profundo contenido de la vida sacramental como vida en Cristo por el Espíritu Santo hacia el Padre. Piénsese en la obra «La Vida en Cristo» de Nicolás Cabasilas: la verdadera transformación en Cristo ocurre en los Santos Misterios. La vida espiritual del cristiano es la vida en el Espíritu Santo, cuya acción en los sacramentos nos asimila al Hijo encarnado y, por Él, tenemos acceso al Padre. Los ejercicios ascéticos, la renuncia y la oración constante son necesarias para conservar la gracia sacramental cristiconformante. La vida cristiana se enraíza, por tanto, en la comunicación y participación en el misterio pascual de Cristo por medio de la celebración sacramental de la Iglesia.

A partir de esta realidad la existencia cristiana se despliega como vida de honda percepción de Dios, de profunda experiencia de su presencia trinitaria en el cristiano. Alimentado del acontecimiento de la celebración sacramental, el cristiano desarrolla su vida diaria como «liturgia» constante de alabanza y adoración al Padre por Cristo en el Espíritu Santo, y como testimonio dado al mundo de las maravillas de Dios. «La Liturgia, por cuyo medio “se ejerce la obra de nuestra Redención”, sobre todo en el divino sacrificio de la Eucaristía, contribuye en sumo grado a que los fie-

les expresen en su vida, y manifiesten a los demás, el misterio de Cristo y la naturaleza auténtica de la verdadera Iglesia» (Const. *Sacrosanctum Concilium*, n. 2). Se abre así ante el cristiano una nueva vida de comunión con Dios, con los hombres y con el mundo. Un mundo y una historia humanas que reciben también, con los sacramentos, el germen de la transformación definitiva, cuando Dios sea «todo en todos». A todo esto quiere servir el libro de Arocena.

El Autor recorre los diversos momentos de la celebración: la liturgia de la Palabra, la liturgia Eucarística, la liturgia de la comunión. Desgrana el contenido teológico-litúrgico de cada una de las acciones del sacerdote y de la asamblea. Late una adecuada valoración de la oración litúrgica como oración de Cristo y de su Cuerpo, la Iglesia. El lector quedará gratamente sorprendido de la riqueza «espiritual» de una celebración bien preparada y vivida.

José R. Villar

Franco ARDUSSO, *Magisterio eclesial*, San Pablo, Madrid 1998, 304 pp., 21 x 13, ISBN 84-285-2034-8.

La presente obra es la versión española del libro de F. Arduzzo, aparecido originalmente en la colección «Universo teología», de San Paolo. La editorial San Pablo lo ha incluido en su propia colección «Teología siglo XXI».

Arduzzo comienza su libro afirmando que no revela nada nuevo, pero que no todos están informados de las cuestiones actuales en torno al magisterio. Su objetivo es precisamente proporcionar una información de cómo se plantea en nuestro tiempo todo lo relacionado con el magisterio eclesial.